

6.- Uso de analogías, metáforas, comparaciones, anáforas.

Analogías

Metáforas

Un mismo significante, es decir una sola realidad lingüística, a la vez gráfica y sonora, remite a uno o a varios significados.

Ejemplo : «La vida es una herida absurda»; «Vosotros sois la sal de la tierra».

Comparaciones

Es una figura de sentido sin ser un tropo, puesto que la relación de analogía es explícita en el contexto. Los términos «como», «así como», «al igual que», «parecido a», etc., revelan claramente la intención del locutor. No se encuentra, en la comparación, el carácter condensado, a menudo brillante y de fuerte subjetividad de la metáfora propiamente dicha.

Su valor es generalmente más argumentativo y más racional, desde que deja menos lugar a la interpretación, y por ende a la ambigüedad.

Ejemplo : «Se comporta como un demente»; «Esta habitación parece un campo de batalla».

Anáfora

La anáfora es la repetición de una palabra o de una fórmula al comienzo de varias frases.

Ejemplo: «Los arquitectos son los responsables de la planificación del entorno físico; los arquitectos son los responsables del espacio en el que vivimos y trabajamos; los arquitectos deben rendir cuentas por los errores que cometen, que afectan nuestra vida cotidiana y nuestra ciudad».

Cuando el mismo procedimiento se aplica al final de las frases, se habla de epífora, que en prosa puede servir para una forma de insistencia agresiva. La asociación de la anáfora y de la epífora constituye la símploque.

Ejemplo : «¿Qué quiere esta señora? ¿No está conforme, esta señora?»